

mos de ella en pos del desastre actual, a menos que por suprema esperanza nos ofrezca el refugio de su bien querida hija, la Iglesia Católica.

Prosigue entre tanto en el templo vacío el grito redentor, —pregón exclusivo de la liquidación moral de la guerra:

—«Alemania debe pagar... debe pagar... debe pagar...»

¡Cielo santo! El día que Francia pague todo lo que nos debe de esperanzas e ilusiones perdidas, no quedará nada de ella para cubrir su cadáver.

(Atlántida. Buenos Aires).

## La crisis de la democracia

POR ADOLFO POSADA

PREGUNTAS ANGUSTIOSAS.

A CABO de leer en «*Mercure de France*» (15 de septiembre) un buen artículo de M. Guy-Grand sobre «La crisis de la democracia», estudio excelente, sugestivo, sereno y lleno de ideas, pero desconcertante a pesar de todo, como la compleja y desarticulada realidad que lo inspira y refleja. Después de leer el trabajo de M. Guy-Grand, quieras que no y por optimista que fueres, cierta idea domina hasta la obsesión, el espíritu; y es ella — ¡aprensión angustiosa! — la que late en este interrogante: ¿Es posible la realización práctica del ideal de un buen gobierno, mejor, de un gobierno bueno, en régimen de política, humano y humanizante, inspirado en las cualidades más «nobles» del hombre, en sus «virtudes» y no en sus «vicios»? La noción consoladora, acariciada por los filósofos de más brillante penetración, de un Estado que tuviera como causa motora el anhelo humano de una vida «buena», generosa, liberal y sana, en régimen de justicia... de «fluido ético», es decir, sin «gases asfixiantes», semejante noción del Estado, ¿será pura utopía, juego y entretenimiento del espíritu candoroso del sabio, bueno para recreo de almas nobles y tristemente equivocadas... aunque ellas se inspiren en las enseñanzas de Cristo, del Cristo puro del Evangelio...? Pero ¿es que, entonces, el proceso verdaderamente humano, el real, el acariciado por las gentes prácticas, las que se ríen del candor de los soñadores del tipo de... Wilson, por ejemplo, en vez de ser un proceso de elevación ética del hombre, desde la animalidad del salvaje hacia la civilización generosa, expansiva, libre, será un proceso en el sentido de la intensificación creciente de los instintos animales, originarios, que, en definitiva, podrían sintetizarse en el de la dominación por la fuerza, la astucia, el engaño...?

LA DEMOCRACIA, IDEAL Y TENDENCIA.

PERO volvamos, querido lector, a la crisis de la democracia del artículo de

«*Mercure*»: En el fondo de esa crisis late el gran problema desconcertante que dejo planteado. La crisis de la democracia — agudizada al máximo, — con la guerra y después de la guerra, no es más que un aspecto o modo de la crisis del Estado contemporáneo, de que tantas veces se ha hablado desde esta tribuna periodística, y de otras preeminentes tribunas argentinas.

Y ella, la crisis de la democracia, tal como la enfoca M. Guy-Grand en su estudio, es un problema de ética en acción, como se va a ver.

Pero, una cuestión previa, esencial. ¿Qué es la democracia que reputamos históricamente en crisis? Porque, para que podamos hablar de crisis de la democracia, crisis real, en el tiempo, es preciso suponer que la democracia expresa la idea y el hecho de un proceso positivo, que se viene desarrollando naturalmente, y que por causas íntimas, radicantes en la idea misma, o en las circunstancias en que el proceso se produce, «tropieza» con dificultades tales que lo detienen, truncan o modifican, de modo substancial, hasta poner en peligro la eficacia del movimiento. Si es que no se trata de las consecuencias inevitables, de la exuberancia de la idea misma de la democracia.

La democracia se considera como un ideal o tendencia que se venía produciendo e incorporándose con acción eficaz, expansiva, a la vida social contemporánea. En efecto, «un estudio suficientemente objetivo — dice M. Guy-Grand — de la historia hace resaltar la conclusión de que en todos los dominios: política, economía, instituciones, costumbres, la democracia, a pesar de las fluctuaciones y de los movimientos del péndulo, progresa constantemente en las sociedades contemporáneas. La democracia de hecho se afirma más cada día».

Y no sólo esto, sino que, colocados en una actitud crítica, el movimiento que se define como democracia en «su principio, y no obstante las violaciones que se ha podido advertir, es conforme a las exigencias modernas de la razón».

Para un idealista-realista formado en la filosofía de Giner, eso equivaldría a decir que la democracia (esta democracia) constituye el ideal latente y próximo de las sociedades contemporáneas.

SIGNIFICACION DE LA DEMOCRACIA.

PERO, vuelvo a preguntar; ¿qué debe entenderse, en substancia, por democracia? ¿Qué es lo que progresivamente se incorpora a la política, a la economía, a las instituciones, a las costumbres, con la etiqueta de demo-

## GUIA PROFESIONAL

### MÉDICOS

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO. CIRUJANO y RADIOLÓGICO  
de la Facultad de Medicina de París  
Horas de consultas: de 2 a 4 h.

EXCEPTO LOS DOMINGOS — TELEFONO 837

Dr. TEODORO PICADO

MEDICO Y CIRUJANO

Despacha frente a la lechería de González de las 14 a las 17 horas.

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

### ABOGADOS

JORGE R. AGUILAR

ABOGADO

Despacha en la oficina del Licenciado don Francisco Aguilar Barquero.

ALEJANDRO ALVARADO Q.

RICARDO FOURNIER

TEODORO PICADO H.

ABOGACÍA Y NOTARIADO

### DENTISTAS

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

Dr. Francisco Ortiz Odio

CIRUJANO DENTAL AMERICANO

Despacha frente a la casa del doctor Durán, lado Este de 8 a 11 y de 12-30 a 5.

Dr. M. FISCHER

DENTISTA AMERICANO

TELÉFONO 683

APARTADO 434

Depósito y venta de materiales para dentistas

FRENTE AL CORREO

SAN JOSE

COSTA RICA